

Programa

Farocki + Pasolini: el ruido y la furia

El Rectángulo (sala B)

Del jueves 5 al domingo 8 de noviembre

Proyecciones a las 12:15, 13:00, 18:00 y 19:00 h

Aforo máximo: 21 personas. Uso obligatorio de mascarilla



EL FUEGO INEXTINGUIBLE (NICHT LÖSCHBARES FEUER)

de Harum Farocki

1969, 22'



PASOLINI, LA ÚLTIMA ENTREVISTA TELEVISIVA

1975, 6'

En el inicio de “El fuego inextinguible”, uno de los primeros filmes del videoartista y cineasta alemán Harum Farocki (1944-2014) es el propio artista sentado en una mesa, quien lee la declaración ante el Tribunal de Crímenes de la Guerra de Vietnam en Estocolmo, de una víctima vietnamita que sufrió los efectos del napalm sobre su cuerpo. Para ejemplificarlo, Farocki, en una suerte de performance filmada, coge un cigarrillo y lo apaga sobre su brazo, mientras se oye “Un cigarro se quema a 400 grados. El Napalm arde a 3.000 grados”. Esta obra de Farocki se inicia como un enérgico alegato contra la Guerra de Vietnam, y el uso del napalm contra la población vietnamita, por parte de las tropas estadounidenses. Pero Farocki va más allá y señala y denuncia directamente a las empresas y plantas químicas que fabrican el napalm y armas para los conflictos bélicos, y lo hace, intercalando imágenes de archivo, con otras filmadas ex profeso e intertítulos a modo de proclamas, tan contundentes –e intemporales– como este: “Las pérdidas de los oprimidos son las ganancias de los opresores”.

En su última entrevista televisiva, realizada en París el 31 de octubre de 1975 para el programa “Dix de der” conducido por Philippe Bouvard para Antenne 2, dos días antes de su muerte, un Pier Paolo Pasolini en plena madurez creativa –estaba a punto de estrenar la que, a la postre se convertiría en su película póstuma– no tenía reparos en abjurar de su “Triología de la vida” (formada por *El Decamerón*, *Los Cuentos de Canterbury*, y *Las mil y una noches*), y apostar

por la que iba a ser la primera de su “Triología de la muerte”: *Saló, o los 120 días de Sodoma*, afirmando rotundamente que “Escandalizar es un derecho... Ser escandalizados, un placer...y el que rechaza el placer de ser escandalizado, es un moralista”. El polifacético artista, figura polémica, e incómoda para el *establishment* italiano de la época, que se confesaba “militante de la izquierda independiente marxista”, a la vez que miembro de “la élite burguesa”, hacía en esa entrevista, una declaración tristemente premonitória cuando hablaba de “peligros inmediatos” para su nueva criatura cinematográfica “por la aparición de algún moralista que rechaza el placer de ser escandalizado”. El 2 de noviembre de ese mismo año, Pasolini fue brutalmente asesinado en la playa de Ostia. Hoy, 45 años después, el asesinato del genial escritor, poeta y cineasta italiano sigue sembrado de dudas.

Emilio Ramal, conservador de cine y vídeo de TEA